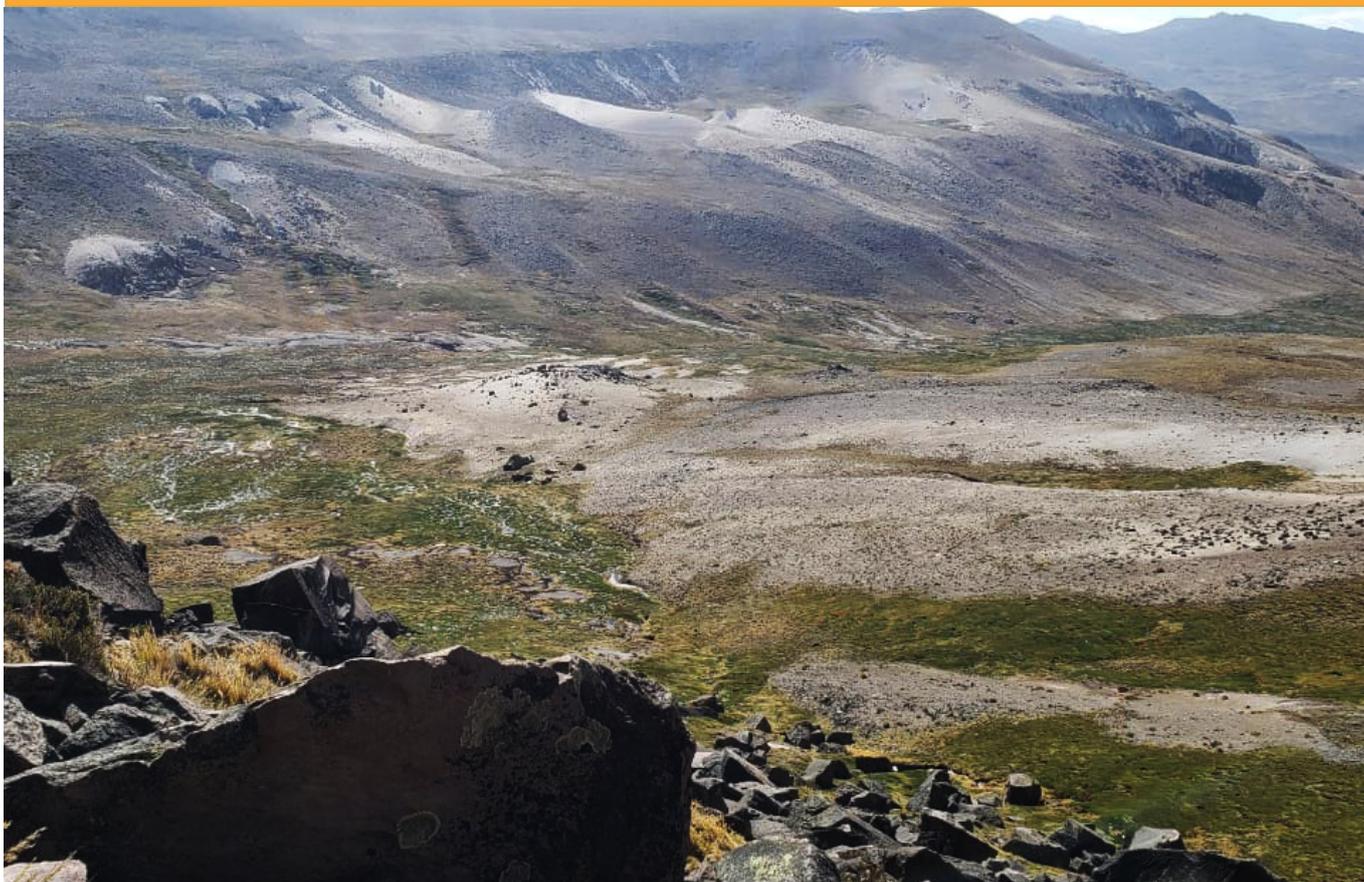


Hacia el 2030: el desafío de Perú en la conservación de la biodiversidad



Este año se realizó el levantamiento de datos para el expediente para la creación del área natural protegida "Naciente del Amazonas".

Por **Maria Fernanda Carrillo***

El Perú, gracias a su variada y compleja geografía, posee una gran diversidad de climas y ambientes, lo que ha dado lugar a una riqueza de ecosistemas, especies y subespecies. Esto lo posiciona como uno de los países con mayor biodiversidad en el mundo.

Contar con tanto ecosistema debería ser una bendición, ¿pero estamos conscientes de la responsabilidad que recae en nuestras manos para conservarlos? Según estadísticas del Observatorio Nacional de Prospectiva, la degradación de ecosistemas ha ido en crecimiento estos últimos años.

Esto representa un aumento del 14,4% entre 2015 y 2022. El Obser-

vatorio Nacional de Prospectiva del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN) advierte que gran parte de los problemas de degradación ambiental que enfrentamos hoy en día tienen su origen en las actividades humanas asociadas al crecimiento industrial.

En los últimos años, Perú ha enfrentado graves crisis ambientales que han dejado cicatrices profundas en sus ecosistemas. Uno de los eventos más devastadores fue el derrame de petróleo en el mar de Ventanilla en 2022, que contaminó cerca de 11,000 hectáreas, afectando 97 sitios, entre ellos 62 playas y dos áreas naturales protegidas. Según la Defensoría del Pueblo, este desastre provocó la muerte de aproximadamente 900 es-

pecímenes, incluyendo especies en peligro de extinción, marcando un trágico hito en la historia ambiental del país.

Dos años después, la emergencia no ha cesado. En 2024, Perú enfrenta una nueva devastación ambiental con la ocurrencia de 361 incendios forestales desde julio, que han arrasado más de 5,000 hectáreas en 22 regiones, según el Instituto Nacional de Defensa Civil (Indeci). Este desastre no solo pone en riesgo la biodiversidad, sino que también amenaza con dejar ecosistemas gravemente dañados, que, según los expertos, podrían tardar hasta 500 años en recuperarse. Ambos eventos reflejan no solo la vulnerabilidad del país ante el cambio climático, sino también la urgente

necesidad de implementar medidas efectivas para prevenir y mitigar estas tragedias ambientales, cuyo impacto se extiende más allá de lo visible, afectando la vida humana, animal y la sostenibilidad futura de los recursos naturales.

El ecosistema de alta montaña

De los 40 tipos de ecosistemas reconocidos, los ecosistemas de montaña en particular, juegan un rol crucial en la regulación hídrica, en la provisión de agua para la población y en el suministro de recursos esenciales para la fauna. Estos ecosistemas, frágiles y altamente vulnerables, son sensibles al impacto de actividades humanas y al cambio climático, por lo que hay una clara meta de protegerlos frente a los desafíos actuales.

En Arequipa, este rol recae sobre la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca, un impresionante ecosistema compuesto por bofedales, pajonales y fauna diversa. Este territorio no solo satisface las necesidades de consumo humano, sino que también sustenta la producción agropecuaria, la generación de energía, la actividad minera y otros sectores clave en capital de la región. Es, en esencia, la fuente de vida para la ciudad. Por ello, su cuidado y preservación no es una opción, sino una responsabilidad necesaria para garantizar el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

Proyecto 30x30 y su interés por el sur

Luego de analizar los parámetros (ver cLa meta “30x30” es un objetivo internacional aprobado en la COP15 en Montreal (2022) como parte del Marco Mundial de Biodiversidad Post-2020 del Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB) . Este compromiso busca proteger y conservar al menos el 30 % de las tierras, aguas continentales y océanos del mundo para 2030, priorizando áreas clave para la biodiversidad y su relación con las comunidades.

La iniciativa promueve la creación de sistemas ecológicamente representativos, conectados y gestionados de forma eficaz y equitativa, integrándolos en los paisajes terrestres y mari-

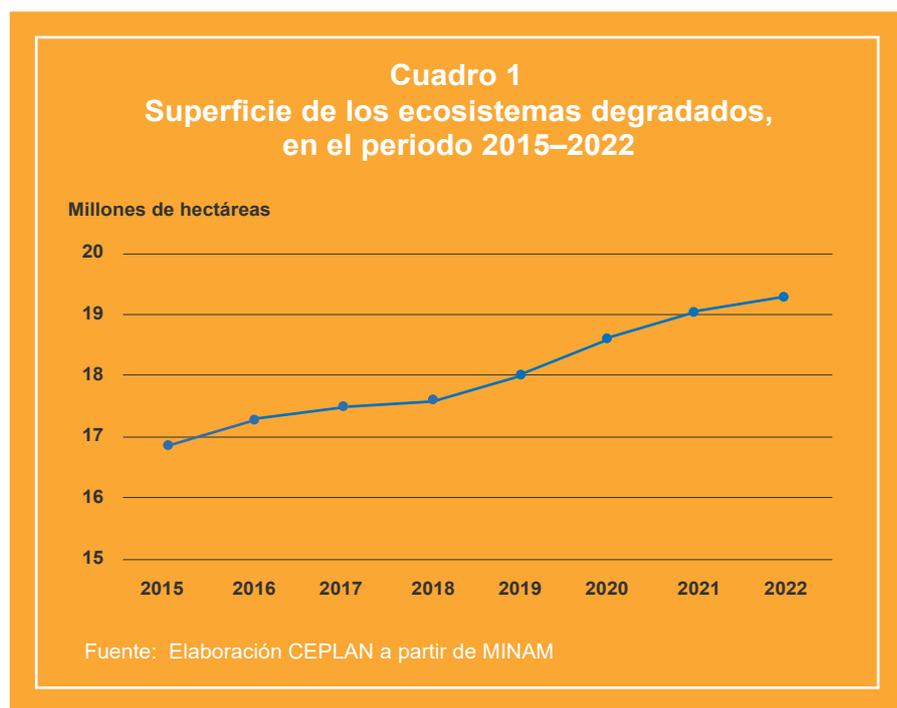
nos para garantizar su sostenibilidad a largo plazo.

Como parte del CDB, Perú debe fortalecer la protección de espacios terrestres y marinos mediante áreas naturales protegidas y políticas ambientales alineadas con la meta. Esto incluye identificar nuevas zonas para la conectividad ecológica, establecer medidas de conservación efectivas y garantizar que estas acciones protejan ecosistemas y especies clave, avanzando hacia un manejo sostenible y ambicioso de su biodiversidad.

tado con WWF y SERNANP con el financiamiento de la Fundación Moore a nivel nacional.

Este proyecto se desarrollará en Cajamarca, Huánuco, Arequipa, Cusco, Apurímac, Ayacucho e Ica. Y tendrá una duración de tres años.

En Arequipa, Descosur, como actor comprometido con el desarrollo sostenible y encargado del Contrato de Administración en la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca (RNSAB), asume el rol de acompaña-



Dentro del compromiso global 30x30, se incluye una meta clave sobre áreas protegidas: proteger al menos el 30% de tierras, aguas continentales y océanos para 2030. En Perú, este esfuerzo está liderado por el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP). Entre sus responsabilidades destaca la creación de nuevas áreas protegidas como parte del cumplimiento de este acuerdo internacional.

En este contexto, surge el Proyecto Moore: Meta 30x30 Ecosistemas Marinos, Costeros y Andinos, una iniciativa que tiene como objetivo contribuir a la Meta 3 del Marco Global de la Biodiversidad, a través del establecimiento Áreas Naturales Protegidas (ANP) y contribuir a las condiciones habilitantes para la gestión efectiva de las ANP. El proyecto es co ejecu-

miento logístico en la región sur andina, implementando las actividades definidas en el Plan Operativo Anual (POA) del proyecto.

Proyecto en Arequipa

En el primer año de ejecución se han logrado importantes avances. Entre los principales hitos destacan:

- La adquisición de equipos esenciales para la realización de patrullajes dentro de la reserva. Aunque el proceso de donación aún está en curso, este aporte representa un paso crucial para fortalecer la protección del área y garantizar su conservación.
- Inicio del levantamiento de datos para la formulación del expediente para la creación del área natural

protegida “Naciente del Amazonas”.

- Impulso de la participación de diversos emprendimientos dentro de la RNSAB en actividades como:
 - Participación en una expoferia en Ayacucho, donde se destacaron los logros y productos de las iniciativas locales.
 - Un taller sobre oportunidades y beneficios de las Áreas Naturales Protegidas (ANP), en el que se visibilizó el impacto positivo de formar parte de estas áreas.
- Priorización del desarrollo de capacidades de los guardaparques de la reserva, incluyendo:
 - Formación para su participación en la prevención y manejo de incendios forestales.
 - Participación en un congreso de investigación de ANP.

Milagros Aguilar, presidenta de DESCOSUR, explica el proyecto 30x30 contribuye al segundo eje estratégico institucional, en la línea de conservación de ecosistemas de alta montaña que son áreas naturales protegidas y por la relevancia que tienen en la seguridad hídrica. *Creemos que es importante identificar y promover nuevas áreas de conservación en estos*

ecosistemas, así como fortalecer los existentes, en los cuales coincidimos con el proyecto meta 30x30 constituyendo una gran oportunidad para hacer sinergias en nuestra apuesta institucional, precisa.

Con 39 años de experiencia en la macrosur, y desde 2007 al frente del contrato de administración de la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca (RNSAB), descosur ha contribuido significativamente a la conservación y manejo de estos territorios.

Este valioso recorrido respalda su capacidad para aportar al logro de la Meta 30x30, un compromiso que refleja la voluntad del Perú de proteger sus recursos naturales y garantizar un futuro sostenible para las próximas generaciones.

* Bachiller en comunicación social.

1. El Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) es un acuerdo internacional que promueve la conservación de la biodiversidad, el uso sostenible de sus recursos y una distribución justa de los beneficios derivados de los recursos genéticos. Ratificado por 196 países, siendo Perú uno de ellos.
2. WWF es una de las organizaciones de conservación más grandes del mundo. En 1969, inició su labor en Perú con un proyecto destinado a la conservación de la vicuña.



El equipo del proyecto en descosur está encabezado por la bióloga Kenny Caballero. Le acompañan los biólogos Roberto Apaza y Rodrigo Mendoza, y el técnico contable Justo Coronado.

*Te invitamos
a conocer
nuestra casa.*



*La dejamos
abierta
para ti*